

Fecha: 10-01-2021
Medio: El Magallanes
Supl.: El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Crónica
Título: El desconocido rol de Puerto Natales en la crisis del Beagle en 1978

Pág.: 6
Cm2: 640,4
VPE: \$ 1.280.737

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

Por **Francisco Sánchez**
Historiador

El desconocido rol de Puerto Natales en la crisis del Beagle en 1978

■ La capital de Última Esperanza tuvo un rol crucial en la planificación del dispositivo defensivo que se estaba implementando, su localización estratégica en la parte más estrecha de Chile continental la hacían una de las zonas más vulnerables y objetivo claro para un eventual ataque argentino.

Con el desarrollo de la crisis del Beagle de 1978 la ciudad de Puerto Natales tenía un importante papel en la planificación del dispositivo defensivo que se estaba implementando, su localización estratégica en la parte más estrecha de Chile continental la hacían una de las zonas más vulnerables y objetivo claro para un eventual ataque argentino que eventualmente dividiera territorio chileno y permitiera un avance de tropas hacia Punta Arenas.

El trabajo de planificación estaba a cargo del coronel Jaime González Vergara, comandante del Regimiento de Caballería N° 5 "Lanceros" y gobernador de la Provincia de Última Esperanza en la Región de Magallanes.

Los preparativos en el año de 1978 consideraron el sembrado de campos minados en diversas zonas cercanas en la frontera, así como también la determinación de zonas de posiciones en tierra en los sectores de Paso San José, Dorotea y Casas Viejas, en donde los cruces fronterizos hacían evidente un eventual avance de fuerzas adversarias.

Sumado a lo anterior se prepararon unidades de guerrilla, se coordinó con instituciones de la ciudad y se alistaron sigilosamente casi 500 efectivos con que contaba en ese momento el regimiento natalino.

La normalidad de la ciudad se trató de no alterar, sin embargo, el contacto directo que tenían diferentes habitantes con la zona de Río Turbio del país vecino,



especialmente trabajados chilenos en la mina de carbón y ferrocarril, así como también la escucha de radioemisoras argentinas, los tenían al tanto de la fuerte campaña del gobierno trasandino en la zona y la paulatina llegada de unidades militares argentinas en la frontera.

Los diferentes procesos diplomáticos desarrollados por ambos países sin lugar a dudas fueron poniendo en alerta a los diferentes habitantes, los cuales, trataron de llevar su vida normal a pesar de los difíciles momentos que atravesaba el país.

15 de septiembre de 1978: el día que pudo haber comenzado la guerra

Sin embargo los "vientos de guerra" ya recorrían diferentes rincones de Chile. Desde el extremo norte a Magallanes, el desplazamiento de tropas argentinas a diferentes

Los preparativos en 1978 consideraron el sembrado de campos minados en diversas zonas cercanas en la frontera, así como también la determinación de zonas de posiciones en tierra en los sectores de Paso San José, Dorotea y Casas Viejas, en donde los cruces fronterizos hacían evidente un eventual avance de fuerzas adversarias. Sumado a lo anterior se prepararon unidades de guerrilla, se coordinó con instituciones de la ciudad y se alistaron sigilosamente casi 500 efectivos con que contaba en ese momento el regimiento natalino

lugares de la frontera habían puesto en alerta a las autoridades chilenas, las cuales, habían comenzado un lento desplazamiento de unidades ante la tensión que se había provocado.

A pesar de diversos registros de violación de territorio marítimo y aéreo, a mediados de septiembre de 1978 no existían registros de incursiones terrestres por parte de Argentina en territorio nacional, con excepción de pequeñas patrullas, las cuales eran instadas a regresar a su territorio por parte de Carabineros en el

Límite Político Internacional.

Sin embargo el 15 de septiembre a las 11 horas el jefe de la Subcomisaría Casas Viejas escuchó tiros de morteros, próximos a la frontera en Laurita y visualmente apareció el humo de las explosiones de las granadas. De inmediato envió una patrulla montada que constató que a unos 400 metros de la alambrada, en territorio chileno, se encontraban tres militares argentinos con tenida de combate, equipados y con armamento automático Fal, en posición aprovechando el

terreno.

En la falda de la colina, en el sector chileno, había además aproximadamente 200 militares más, también equipados y con armamento. Un intercambio de palabras con la patrulla chilena derivó en un momento de alta tensión, a pesar de la evidente violación de territorio. El personal de Carabineros dispuso comunicar al Regimiento de Caballería N° 5 "Lanceros", quien en ese momento estaba al mando de su segundo comandante, capitán Juan Pérez Cadenasso, el cual dispuso equipar al

personal y desplazarse al sector.

"Rápidamente la distribución de armamento, munición y otros enseres llevó a frenéticos movimientos, subiéndose a los camiones para llegar en no más de 15 minutos al lugar del incidente."

El capitán Pérez, antes de partir decide informar de la situación vía telefónica al comandante del regimiento, coronel Jaime González Vergara, quien era además gobernador de la provincia. Su mensaje fue bastante directo "los argentinos vinieron a la fiesta y ya le tenemos el cóctel", ante lo cual el coronel González reaccionó paralizando la maniobra y quedando a la espera de instrucciones.

Ante la gravedad de la situación, el coronel González estableció contacto telefónico con su par argentino, evidentemente cualquier acción que involucrase esa cantidad de efectivo iba a desencadenar una guerra. La respuesta del mando argentino convenció al coronel González que no era una incursión en territorio nacional, sino ejercicios de tropas que desconocían el área, las cuales raudamente abandonaron el territorio chileno.

Averiguaciones posteriores establecieron que se trataba de parte de los efectivos del Regimiento de Infantería Motorizada N° 24 "Río Gallegos", que en gran número habían arribado al área el 10 de septiembre a las 19 horas para prácticas de campaña en el terreno, al mando de dos tenientes primeros. Los cuales habían establecido sus vivas en las

Fecha: 10-01-2021
Medio: El Magallanes
Supl.: El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Crónica
Título: **El desconocido rol de Puerto Natales en la crisis del Beagle en 1978**

Pág.: 7
Cm2: 690,5
VPE: \$ 1.381.083

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

El 15 de septiembre de 1978, a las 11 horas, el jefe de la Subcomisaría Casas Viejas escuchó tiros de morteros, próximos a la frontera en Laurita y visualmente apareció el humo de las explosiones de las granadas. De inmediato envió una patrulla montada que constató que a unos 400 metros de la alambrada, en territorio chileno, se encontraban tres militares argentinos con tenida de combate, equipados y con armamento automático Fal. En la falda de la colina, en el sector chileno, había además aproximadamente 200 militares más, también equipados y con armamento



inmediaciones del puesto Laurita de la Gendarmería argentina y por pequeñas unidades realizaron ejercicios en el terreno.

Al día siguiente, el 16 de septiembre, el comandante Luis María de Castillo, segundo jefe del Escuadrón N° 43 "Río Turbio", llamó por teléfono al comandante del Regimiento de Caballería N° 5 "Lanceros" para "presentarle las excusas correspondientes ante la penetración al territorio nacional de efectivos del Ejército argentino, además le expresó haber llamado la atención al oficial responsable de la situación. Indicó que la situación se creó por desconocimiento del terreno por cuanto este personal es de Río Gallegos". Las excusas fueron aceptadas por el coronel González.

A las 10 horas, del mismo día, se presentó en la subcomisaría Casas Viejas el capitán Carlos Alberto Meinrich, acompañado de un teniente primero no identificado y perteneciente al Regimiento

de Infantería Motorizada N° 24 "Río Gallegos" y el jefe de la sección Laurita, subalférez Ramón Alberto Mansilla, de la Gendarmería, a dar las excusas y a solicitar las disculpas pertinentes ante el señor gobernador de Última Esperanza, dado que una sección bajo su mando por desconocimiento de la ubicación del Límite Político Internacional habían cruzado a territorio chileno. Igual diligencia efectuaron ante el comisario de Carabineros, regresando posteriormente los tres oficiales a Laurita en un camión militar Unimog N° 70 de Gendarmería argentina.

Para el mando de la Región Militar Austral el incidente estaba muy lejos de ser simple error de desconocimiento de la zona y del análisis de la situación se concluyó que "...se estima que la penetración de una unidad del Ejército argentino a territorio chileno, no es una mera casualidad producto del desconocimiento del terreno por parte de

los oficiales que dirigían el ejercicio, sino que se habría tratado efectivamente de un entrenamiento de pequeña Unidad en el "Ataque de un Puesto Destacado Chileno", como son nuestros puestos policiales de frontera, cubiertos normalmente por dos o tres carabineros".

Comienza el despliegue

Para el frente de Natales, se organizó una posición defensiva con diferentes trabajos en tierra con diversas posiciones dispersas en el terreno, desde muy cerca los límites fronterizos hasta la línea principal de resistencia.

Para la Vª División de Ejército este frente fue considerado como crítico por tener solamente 15 kilómetros de profundidad desde el límite fronterizo hasta el mar y

por estar desconectado a más de 250 kilómetros de las fuerzas principales del teatro de guerra. Por dichas razones, el coronel Jaime González Vergara, que tenía el mando de las fuerzas del frente de Natales, tenía la misión de continuar la defensa mediante el combate de localidades en la ciudad de Puerto Natales, ante una incontrarrestable superioridad de fuerzas argentinas en el frente principal de combate. También estaba considerado en dicho plan defensivo continuar la resistencia por medio de la guerra de guerrillas para lo cual se contaba con armamento y munición depositados en distintos sectores de la zona.

Las primeras posiciones se comenzaron a construir a pala y picota, el entonces cabo 2º Juan Garcés Oyarzo recuerda que "el mismo 18, después de la Parada, nos comunicaron que al día siguiente, el 19 de septiembre, se debía dirigirse al sector de Tres Lagunas, frente a Casas Viejas, para ubicar en el sector el vivac para esperar la llegada del escuadrón, caminando, dentro del predio del regimiento completamente equipados".

Sin saber que regresaría hasta mediados del mes de marzo de 1979, con excepción de los cobros de sueldo en el cuartel, ducha y bajar raudamente a Puerto Natales a dejar el sueldo a sus casas y regresar otra vez a la posición.

El escuadrón se organizó



zó y comenzó los trabajos en tierra para establecer la defensa, en la loma de Tres Lagunas, trabajando entre las 10 de la noche y las 5 de la madrugada, aprovechando la noche para no ser descubiertos los diferentes movimientos.

Se utilizaron la pala portátil y las herramientas de mano que facilitó la municipalidad y el comercio local, ya se contaba con el plan de fuego y la distribución de las posiciones, las cuales eran las que iban a usar de manera definitiva, "nos habían señalado que estas eran nuestra protección y que entre mejor quedarán más posibilidades de vida", recuerda Garcés con tono de emoción.

Pasado el tiempo se comenzó a mejorar sus res-

pectivas posiciones, ampliándose, estableciendo zanjas de comunicación entre las posiciones, colocando techos cubiertos con "champa" sacada de lugares cubiertos para no hacer notar la posición ante eventuales observaciones aéreas.

Posteriormente, comenzaron a llegar maquinarias de la municipalidad o facilitada por los civiles, desde ahí ya fueron más profundas y se comenzó a trabajar de día, pues ya estaba claro todo lo que estaba pasando.

Esta etapa se realizó con personal del regimiento compuesto por personal de planta y contingente que realizaba su servicio militar, que contaba con



➤ Sigue en la P.8

Fecha: 10-01-2021
Medio: El Magallanes
Supl.: El Magallanes - En El Sofá
Tipo: Crónica
Título: El desconocido rol de Puerto Natales en la crisis del Beagle en 1978

Pág.: 8
Cm2: 634,1
VPE: \$ 1.268.275

Tiraje: 3.000
Lectoría: 9.000
Favorabilidad: ☐ No Definida

Viene de la P7

instrucción y que ya habían aprobado su período básico de combate, parte del contingente provenía de otras ciudades como Chillán.

Desde el lugar se podía observar a los argentinos que estaban a unos 2 kilómetros, cuando los abastecen con agua y otros elementos, sin embargo los Puestos Avanzados de Combate (Pac), estaban a menos de 500 metros de la frontera, los cuales, se ocupaban de noche con el objetivo de observar los movimientos y eventualmente iniciar el accionar del dispositivo.

Frente Dotorea-Casas Viejas

El sector de Casas Viejas y valle del Palenque se presentan como terrenos semiplanos pantanosos permitiendo la formación de vegas, especialmente en los meses de octubre y noviembre producto de las lluvias del invierno, existiendo muy pocas alturas de consideración.

En general el suelo es transitable, a excepción de los sectores bajos donde se forman vegas tornándose blando. No obstante, entre los meses de mayo a agosto las vegas se encuentran

congeladas, considerando además que en la época en análisis, los medios de combate se movilizaban principalmente a pie y caballos, no existiendo mayores restricciones de movilidad.

En el frente Dorotea-Casas Viejas se presenta vegetación de tipo semidescubierta predominando la existencia de arbustos bajos como el calafate y mata negra, los que no restringen el movimiento de tropas a pie, otorgando cubierta a las unidades que se desplazan.

El relieve y la vegetación en el frente de Puerto Natales facilita una buena observación por la existencia de terrenos planos (pampa magallánica), permitiendo el empleo de armas de tiro rasante, con excepción del sector de Llanuras de Diana, donde existen bosques de baja altura, que dificultan la observación y limitan el avance de las unidades.

La consistencia orgánica del terreno en el frente de Puerto Natales, permite la excavación de posiciones de protección individual debiendo considerar que ellas deben tener un excelente sistema de drenado producto de las abundantes lluvias durante los meses

Para el frente de Natales, se organizó una posición defensiva con diferentes trabajos en tierra con diversas posiciones dispersas en el terreno, desde muy cerca los límites fronterizos hasta la línea principal de resistencia. Para la Vª División de Ejército este frente fue considerado como crítico por tener solamente 15 kilómetros de profundidad desde el límite fronterizo hasta el mar y por estar desconectado a más de 250 kilómetros de las fuerzas principales del teatro de guerra

de invierno.

En la operación militar de 1978 se planificó una defensa en posición con Pac (Puestos Avanzados de Combate) en primera línea, seguidos de posiciones defensivas de Infantería, con apoyo de fuego de Morteros y una unidad de Artillería a retaguardia.

Para lo anterior se aprovecharon los terrenos críticos (alturas predominantes) del sector, tales como: Loma Larga, Loma Leonesa, Cota 380, todos los anteriores cubriendo el frente de la principal Da (Dirección de Aproximación) del adversario circunscrita a la ciudad de 28 Noviembre, Casas Viejas y Puerto Natales.

También se instaló (sembró) un campo minado entre Loma Larga y Loma Leonesa, con la finalidad de retardar el avance adversario, previendo obstaculizar la principal Dirección de Aproximación argentina.

Frente Paso San José

El Paso San José se presenta como un pequeño valle que penetra la sierra Dorotea a una altura aproximada de 400 metros sobre el nivel del mar, desde el territorio nacional hasta llegar a la ciudad argentina de Río Turbio.

Este paso presenta diversos obstáculos naturales como son la misma sierra Dorotea, vegas y chorrillos formado por el escurrimiento de aguas desde los sectores altos de la sierra, pero con un terreno formado principalmente de sedimento rocoso, bajo la primera capa de tierra y colrón, lo que permite que sea transitable en

toda época del año principalmente para unidades de infantería a pie y caballos.

Ambos lados del paso presentan alturas predominantes que se constituyen en terrenos críticos, con una buena visibilidad, pero de escasa cubierta y protección.

El terreno circundante, antes de ingresar al paso en comento, es plano y descubierta en su totalidad, tornándose en algunos sectores blando y pantanoso, producto de la poca permeabilidad y escurrimiento de chorrillos desde las diversas lagunas existentes en el sector.

No existe dificultad para el empleo de armas de tiro rasante de mediano alcance. No obstante, el empleo de armas de tiro curvo de largo alcance, pudiera verse dificultado no por la presencia de fuertes vientos en la zona, sino por las condiciones blandas del terreno. Al ser una superficie hú-



meda y llena de vegas, el emplazamiento de piezas de artillería se verían estancadas y enterradas por el peso de éstas y por la fuerza al expulsar el proyectil.

En la operación militar de 1978 el Paso San José, al igual que en toda la provincia de Última Esperanza, se planificó una defensa en posición, basada en posiciones de infantería en primera línea aprovechando las principales alturas del paso en comento, instaladas a una distancia aproximada de tres kilómetros de la ciudad de Río Turbio, seguido con el apoyo de fuego de morteros, cubriendo la salida del paso hacia territorio chileno, la que se estimaba como posible Dirección de Aproximación (Da) secundaria del adversario.

Conforme a los relatos del personal entrevistado en el Paso San José se encontraba desplegada una fuerza correspondiente a la magnitud de un Escuadrón Montado, con apoyo de fuego de morteros.

Debido a las características que presenta el terreno en el territorio chileno, este paso aumenta considerablemente su frente, motivo por el cual se planificó la defensa con la instalación de una mayor cantidad de campos minados a fin de retardar, encauzar y entorpecer el avance adversario en la Dirección de Aproximación Río Turbio, estancia Dos Lagunas y Puerto Natales.

Debido a las características que presenta el terreno en el territorio chileno, este paso aumenta considerablemente su frente, motivo por el cual se planificó la defensa con la instalación de una mayor cantidad de campos minados a fin de retardar, encauzar y entorpecer el avance adversario en la Dirección de Aproximación Río Turbio, estancia Dos Lagunas y Puerto Natales.

